

El mundo será diferente tras el coronavirus

written by Redaccion | 22/03/2020

El analista político **Petr Akopov** comentó sobre las consecuencias del coronavirus [en su cuenta de Facebook](#) lo siguiente:

«El mundo después del coronavirus se volverá diferente, no es alarmismo. **No es tanto la pandemia, como la reacción de la humanidad, lo que hará que el mundo extremadamente globalizado no saldrá de la crisis de la forma en que entró.** Qué cambios aguardan las relaciones internacionales y qué tendencias ganarán fuerza.

La principal novedad del coronavirus es que el mundo está viendo su propagación en vivo. Cuando la neumonía atípica se desencadenó en 2003 y la gripe porcina en 2009, la humanidad todavía no estaba tan unida: **la difusión de Internet no era casi universal y la vida en línea no se convirtió en la regla para la mayoría de los habitantes del mundo.**

Ahora, tanto el brote en sí, como la reacción al mismo son seguidas por toda la humanidad y conducen a un aumento del pánico en parte de la población, lo que, a su vez, afecta el comportamiento de todos los demás y las acciones de las autoridades. La cuarentena y las medidas restrictivas, a su vez, **exacerban el colapso de la economía global, que ya ha comenzado, pero aún no ha adquirido un carácter irreversible.** Los países están cerrados unos de otros, y algunos maldicen la globalización, mientras que otros consideran la única panacea para la epidemia. En cualquier caso, después de algún tiempo la crisis terminará. Imagine que para el verano la pandemia disminuirá, y los países comenzarán a sacar conclusiones de las lecciones aprendidas en la lucha contra ella.

Ya está claro que la globalización, cuya crisis ha sido vaticinada durante mucho tiempo no solo por sus oponentes, sino también por parte de sus partidarios, no hace frente a las amenazas reales para la humanidad, sino que solo las exacerba. Y no es solo la velocidad de propagación del coronavirus en todo el mundo por los pasajeros aéreos, sino el hecho de que no existe un plan planetario general para combatirlo.

Pero la principal ventaja de la globalización, en opinión de sus seguidores, es precisamente el hecho de que nos permite unir las fuerzas de toda la humanidad en la lucha contra las amenazas y los desafíos (hambre, enfermedad, guerra, invasiones alienígenas...), ya sea en un solo gobierno mundial, en el poder de los sabios, o la parte más desarrollada de la humanidad en forma de Occidente, **pase lo que pase, pero esta superestructura debería, según la idea globalista, conducir a la humanidad a través de tormentas y pruebas a un brillante futuro multicultural digital posthumano con mano firme.**

Nada de esto se ha observado en los últimos meses. Incluso la vanguardia de la globalización, la OTAN, no solo se dividió dentro de sí mismo (los Estados estaban cerrados), sino que también cuestionó su propia integración: **la Unión Europea desapareció, dando paso a las acciones de los gobiernos nacionales.**

Está claro que desde el punto de vista de los partidarios de la globalización, esto no sucedió porque el globalismo sea malo o débil, sino porque es pequeño y aún imperfecto. Pero para la mayoría de las personas que viven en Occidente ahora habrá una conclusión: **solo un estado-nación puede hacer algo para proteger a los ciudadanos del daño, todas las estructuras supranacionales son ficción y parásitos.**

Como resultado, al salir de la pandemia, **aumentará la influencia de los partidarios de los estados-nación.**

En la misma Europa, el tema de profundizar la integración europea será prácticamente eliminado de la agenda.

En el resto del mundo, la actitud hacia la integración será aproximadamente la misma: **¿por qué necesitamos estos organismos supranacionales si no pueden hacer nada durante la crisis?**

Al mismo tiempo, se puede esperar una campaña inversa. **Los defensores de la globalización utilizarán las lecciones de la pandemia para convencer a todos de que todos los problemas provienen del hecho de que teníamos «poco socialismo», es decir, globalismo, y que, por el contrario, debemos unir verdaderamente a toda la humanidad.**

Pocos estarían de acuerdo con esto. **Pero la creciente popularidad de los nacionalistas en toda Europa es bastante predecible.** Dado que han estado ganando puntos en los últimos años en el contexto de las **crisis de refugiados, la insatisfacción con la integración europea y la erosión de las identidades nacionales,** la afluencia actual de simpatías puede acelerar su ascenso al poder. Y donde todavía no es posible, como en Alemania, agravar la crisis de los partidos gobernantes.

Los nacionalistas ya tomaron el poder en un número creciente de países clave del mundo. Ahora las acciones de los políticos con orientación nacional subirán en todas partes.

La segunda conclusión de la crisis también radica en que **los sistemas autoritarios fueron más efectivos que los llamados liberales.** Está claro que China fue la fuente del coronavirus, pero fue su estado y estructura social (de hecho, mucho menos comunista de lo que parece y mucho más nacional) lo que permitió bloquear rápidamente la propagación del virus.

Además, es importante no solo el nivel de organización de esta o aquella nación, sino también la estructura socioeconómica de

su estado. Control estatal, propiedad estatal, organización estatal de la medicina: esto es a lo que prestarían atención aquellos que previamente creían en la mano invisible del mercado. **Esto conducirá a un aumento en la popularidad de los socialistas como partidarios del control social y la propiedad pública.**

Otro tema es la gran oportunidad de «información» teológica sobre el pánico y la conspiración. Todos recibieron una lección visual de las guerras de información: ¿cómo se puede acusar a otro país o fuerzas secretas de difundir o incluso inventar “armas biológicas”? Si bien el origen natural del coronavirus no plantea dudas cuando se realizarán encuestas de opinión pública en el mundo, resulta que la mayoría (o una gran parte) de los ciudadanos de todos los países del mundo confía en la naturaleza artificial del virus.

Esto no solo muestra la naturaleza mitológica de la conciencia humana, sino que también da una idea del estado mental de la humanidad moderna, bien preparada (no solo por la cultura de masas y los medios de comunicación) para las terribles pruebas que se avecinan. Esto brinda enormes oportunidades para gestionar y manipular la opinión pública mundial, a través de amenazas, reales o imaginarias, de alguna nueva pandemia.

El virus también afectará el equilibrio mundial de fuerzas, principalmente debido a su origen chino. Los intentos de utilizar una pandemia para inducir al rechazo a los chinos no pueden considerarse particularmente exitosos. Sí, al principio el miedo a los chinos creció en diferentes países, pero luego, cuando el mundo vio que, gracias a medidas sin precedentes, China pudo «encerrar» el virus en Wuhan y tratar con éxito a los pacientes, estos temores disminuyeron.

Pero el respeto por la fuerza y las capacidades del estado chino, por la organización de la sociedad china, especialmente en el contexto de la reacción tardía de las autoridades europeas y los problemas en la misma medicina italiana, ha

aumentado. **En general, Europa, que ha demostrado la debilidad de la unidad europea dentro de la UE, perderá su peso mundial y China aumentará su influencia. En los Estados Unidos, se fortalecerá la posición de los antiglobalistas nacionalistas de Trump, lo que proporcionará al presidente en ejercicio una reelección aún más segura en noviembre.**

*El cierre de las fronteras, así como el cierre de muchas industrias diferentes en China, que se ha convertido en una «fábrica mundial», convencerá a todas las potencias del mundo real de la necesidad de revisar el umbral de seguridad para aumentarlo. **A la menor oportunidad, intentarán transferir la producción de bienes vitales en una situación de crisis a su propio país.** Esto no matará la división mundial del trabajo, pero hará que la huella de hierro de la globalización sea mucho menos segura.*

Antes de la crisis actual, la globalización se enfrentaba principalmente a problemas políticos: el descontento de la población o las élites, con la oposición de los países de la civilización (no listos para jugar bajo el control de los conductores atlánticos de un mundo unido), pero conservaba la impresión de su falta económica de alternativas. Bueno, ¿qué quieres? **El capital va a donde es rentable: de Europa a Asia, de Asia a África.**

A nadie le importa dónde cosen jeans, en Etiopía o Bangladesh. Pero **ahora todos están preocupados acerca de dónde se desarrollan y producen las medicinas y el equipo médico.** Pero esto es ciencia e industria de alta tecnología, eso es lo que determina el estado y la fuerza de cualquier poder realmente grande. Junto con el control sobre sus propias fronteras, el sistema monetario, la seguridad alimentaria (es decir, la autosuficiencia).

Solo esto garantiza la soberanía nacional real, es decir, la vida de las personas en su estado.

Para recordar esto, la gente tenía que estar muy preocupada por sus vidas .

Este artículo se publicó inicialmente en ruso en el portal geopolitica.ru